

Compañeras:

Las prisioneras políticas de la cárcel de Coronel queremos hacerles llegar nuestro más caluroso y combativo saludo.

En esta nueva conmemoración del Día Internacional de la Mujer, queremos estar presentes junto a las mujeres de nuestro pueblo, junto a la mujer pobladora, campesina, estudiante, trabajadora. Junto a todas aquellas que han aportado su granos de arena en estos años de lucha contra la dictadura. También vaya nuestro reconocimiento hacia aquellas mujeres que vienen luchando desde siempre por la liberación de la mujer y el cambio profundo de nuestra sociedad. Queremos al mismo tiempo rendir un emotivo homenaje a nuestras mártires caídas en estos años de dictadura.

En momentos en que Pinochet pretende confundir a la oposición con promesas de democracia, leyes electorales y plebiscito, necesitamos más que nunca de la unidad y combatividad de las mujeres y sus organizaciones, que han demostrado tener a lo largo de estos años.. Nosotras sabemos que las promesas de Pinochet no son más que los nuevos instrumentos para continuar explotando, reprimiendo y hambreado a nuestros compatriotas.

Las mujeres tenemos muchos objetivos comunes por los cuales luchar. Queremos lograr nuestra igualdad ante la sociedad y para alcanzarlo es imprescindible derrocar la dictadura que lleva nuestra opresión a límites extremos.. Para que seamos verdaderamente libres necesitamos una sociedad donde exista el derecho al trabajo en condiciones dignas e igualitarias para nosotras; donde tengamos acceso a la salud considerando nuestras necesidades específicas; necesitamos condiciones para educar y criar a nuestros hijos, sin que eso signifique restrandnos de contribuir al desarrollo de nuestro país y al de nosotras mismas; queremos una sociedad donde tengamos derecho a la recreación y a la alegría.

Estos derechos jamás los lograremos mientras exista un régimen dictatorial como éste. La sociedad que queremos no la conquistaremos negociando con los responsables de la miseria, el asesinato, la tortura y la cárcel de miles de chilenos y chilenas. Las mujeres no tendremos solución a nuestros problemas solamente con un congreso elegido por Pinochet o con una elección fraudulenta. Nuestras demandas exigen el derrocamiento de Pinochet y la constitución de una Asamblea Constituyente donde esté incluido nuestro pueblo y los sectores que lo representan. A partir de allí, y estando nosotras integradas como sector social, podremos impulsar los cambios económicos, sociales, y políticos que las mujeres y todo nuestro pueblo requerimos para llegar a ser verdaderamente libres.

No habrá justicia, ni trabajo, ni libertad, mientras dejamos a Pinochet que retome el aliento, para que luego siga convirtiendo a nuestra patria en una gran mancha negra de miseria y muerte.

No habrá una verdadera democracia popular sin la participación de las mujeres chilenas. Por eso es que debemos seguir fortaleciendo nuestras organizaciones, debemos seguir el camino de la movilización combativa y ofensiva como forma de enfrentar al régimen. Debemos continuar el ejemplo de unidad que hemos logrado en estos últimos años. Debemos afinar nuestras reivindicaciones y coordinar mejor el trabajo entre todas las organizaciones de mujeres existentes. Debemos seguir levantando nuestras banderas de libertad e igualdad.

En este 8 de Marzo las llamamos a redoblar vuestros esfuerzos y vuestra lucha, que es el mejor homenaje que podemos brindar a esas valerosas mujeres de Nueva York, que hace tantos años murieron luchando por sus derechos como trabajadoras. También las llamamos a asumir en primera persona la lucha por la liberación de sus hermanas encarceladas.

Nosotras, desde la prisión, reafirmamos nuestro compromiso con la lucha por el derrocamiento de la dictadura, con la liberación de nuestro pueblo y la de todas las mujeres.

Por nuestra liberación, a derrocar la dictadura!!!

Prisioneras Políticas

Cárcel de Coronel, 8ª Región, CHILE .

Marzo, 1987
